

Nombre y apellido del/de la autor/a: **Lucca Protto**

Nº de DNI: **48.411.001**

Escuela a la que concurre: **Instituto Tecnológico del Comahue**

Año o grado que cursa: **Primer Año**

Localidad y provincia: **Neuquén, Neuquén**

Correo electrónico de la escuela:

direccionitc@colegioitc.edu.ar o preceptorial@colegioitc.edu.ar

“Bussola”

No podía creer que estuviera ahí...Una sola pregunta...Una sola pregunta, era la que necesitaba responder correctamente y así ganar ¡1.000.000 de pesos! Recuerdo haber pensado “¿acaso hay alguien **quién no quiera ser millonario**? Sé que ahora no es mucho, pero en ese momento, créeme que te podías comprar muchas cosas como por ejemplo autos, juguetes y muchos, pero muchos caramelos, aunque yo tenía otros planes para utilizar ese tan deseado dinero.

Recuerdo estar temblando, estaba muy nervioso, miles de personas me estaban viendo, algunos querían que gane y quizás otros no, pero eso no dependía de ellos, solamente de mí. Santiago (el conductor del programa) me preguntó, “¿estás preparado para la siguiente pregunta?” a lo que falsamente le respondí que “sí” (dije falsamente, porque lo que pensaba no estaba del todo expresado en mi respuesta).

Santiago tenía el deber de hacerme su última pregunta, aunque recuerdo que el hacía hasta lo imposible para alargar la duración del programa, me preguntó sobre que iba a hacer con ese dinero (en caso de que ganara) a lo que le respondí, “mi sueño desde adolescente siempre fue tener una cervecería, pero no una como todas, una cervecería donde las personas se sintieran cómodas, una cervecería donde las personas tengan más que una barra para sentarse y tomar, sino un lugar donde todos los días hallan artistas diferentes, lo que haga que las personas quieran venir diariamente, aunque ni siguieran quieran beber algo”. Después de haber revelado mis planes con el dinero, por fin llegó el momento...

Santiago saco de un sobre el cartoncito donde tenía escrita la pregunta, habría pasado un minuto desde que empezó a levantarlo, pero finalmente lo hizo, y próximo a eso me realizó la pregunta...Estaba tan ocupado pensando como ese dinero me cambiaría la vida que ¡olvidé lo que decía la misma!

-¿Cómo fuiste tan tonto de olvidarte la pregunta?

shhh, ¿no ves que estoy en una parte de extrema tensión?

-Perdón, seguí, seguí que me está gustando

Bueno, como decía, ¡olvidé la pregunta! Entonces, en un acto de desesperación, tuve que sacar a luz mis dotes de actor, me di vuelta y miré a una de las cámaras del estudio, le hice una seña como de “esta la re sé” pero en realidad yo estaba más perdido que ajuga en un pajar, lo que realmente me interesaba era mirar la pantalla atrás de la cámara, donde estaba escrita la pregunta, y finalmente la vi.



Cuando la leí me quede helado, no tenía ni idea de que artefacto se trataba, y a diferencia de las otras preguntas esta era sin opciones, es decir que era el doble de complicado que el resto. Pero afortunadamente contaba con una ventaja, **el comodín de la llamada**, este comodín se basa en que el participante (o sea, yo) tiene la posibilidad de realizar una llamada a algún familiar/amigo, aunque este último solo tiene 30 segundos para responder desde que el participante empieza a formular la pregunta, bueno ya explicado el comodín, continúo con la historia.

Antes de que comenzara el programa le dije a tu tío (Luciano) que cuando usara el comodín de la llamada, lo iba a elegir a él, ya que él era y es, una persona muy culta, por lo que obviamente lo llamé, aunque desafortunadamente él no estaba tan seguro de su respuesta, pero me dijo que pensaba que el objeto, se trataba de un Astrolabio, en ese momento yo no tenía ni la más pálida idea de lo que me estaba hablando, así que al día siguiente consulte con mi gran amigo, Wikipedia.

-¿no era más fácil preguntarle al tío Lucho?

La verdad que sí, pero Wikipedia es más efectivo, por lo cual me dispuse a buscar lo que significaba un Astrolabio, y esto fue lo que encontré:



Un astrolabio era un antiguo instrumento astronómico, que permite determinar la posición y altura de las estrellas sobre el cielo, así que claramente un Astrolabio no era el objeto que necesitaba en ese momento, pero el problema es que eso no lo supe hasta el día siguiente.

Imagínate mi desesperación, no tenía ni idea de que objeto se trataba, y mi hermano me dijo que no estaba seguro, por lo cual, no sabía que creer.

-¿y qué hiciste?

Lo que cualquiera hubiera hecho, hacerle caso a su hermano, y mi respuesta fue Astrolabio, o al menos esa fue mi primera respuesta

-¿Como que tu primera respuesta?

Sí, escuchaste perfectamente, una peculiaridad de este programa es que el conductor tiene que tener una reconfirmación del participante, entonces el me preguntó “¿Astrolabio, última palabra? Pero justo en el instante cuando Santiago Mencionó esas últimas dos palabras, me recordó a una charla que tuve con tu bisabuelo cuando era chico...

En ese momento yo ya tenía la “edad suficiente” para ayudar a mi familia en casa, ese día me tocaba (junto a mi abuelo) ir a recolectar agua del pozo, era mi primera vez, entonces le pregunté a mi abuelo, que él ya era un todo un veterano en esto.

-Nono, ¿adónde tenemos que ir?

-Ya te dije, dame un minuto

Mi abuelo (Jorge) saco de su bolsillo lo que parecía ser como un espejito de mano, de esos que se abren tipo libro, entonces me pregunté, ¿de qué nos sirve un espejito en este momento?, Y así como yo me lo pregunté, le expresé mi inquietud a mi abuelo, a lo que me respondió:

-Esto no es un espejito, este objeto es una **bussola**



Extrañado con su respuesta le pregunté:

-¿y que es una bruzula?

-Bussola, me corrigió, aunque aquí se le conoce como “**Brújula**”, es un artefacto que nos sirve para poder orientarnos

-ahh mira vos, no tenía ni idea, y ¿cómo funciona?

-¿Amanecemos curiosos hoy?, dijo al aire con cara de “déjame de joder”, el funcionamiento de una brújula consiste en una ajuga magnetizada que dependiendo de nuestra brújula va a apuntar al norte o al sur magnético, pero normalmente cuando uno menciona a la brújula se

da por entendido que se está hablando de la europea, que es la que apunta al norte magnético, que a diferencia de la china, ésta es la que apunta al sur magnético.

Impresionado con la información que me había dado tu bisabuelo Jorge, decidí preguntarle

-¿Y cómo sabes tanto sobre las brújulas?

Y ya al borde del colapso mental, Jorge decidió responderme, él me dijo que su papá trabaja en un barco pesquero, y utilizaban la brújula para orientarse en los mares, ya que en esos tiempos solo existía los mapas y la brújula, aunque también podíamos encontrar otros artefactos con la misma función que estos, pero no eran igual de eficaces para esa labor.

-¿alguna última pregunta?

-No gracias...Bueno para ser sincero si, ya entiendo el concepto y como funciona una brújula, pero ¿para que la necesitamos ahora?

-Sencillo, el pozo se encuentra al norte, así que necesitamos dirigirnos hacia allí.

Ya con mi dosis de curiosidad diaria saldada, emprendimos el viaje hacia el pozo, ya pasados 15 minutos cortando campo, dejamos de caminar, habíamos llegado al pozo, pero lo más gracioso fue que yo estaba a cargo de la brújula, entonces en un momento de descuido, me resbale y se esta se cayó al pozo, pero eso es historia aparte.

“No” fue mi respuesta a la pregunta de Santiago, y recuerdo perfectamente que este con cara sorprendida me miró y me preguntó “¿y cuál es tu última palabra?” entonces confiado de lo que iba a decir, lo miré y le dije

-Brújula, La respuesta es brújula

Santiago ya desentendido con la vida misma, me pregunto, “¿Brújula, última palabra?”

-“Sí, última palabra” le respondí

Después de haber dicho estas palabras, mi hermano tenía la cabeza con más dudas que Juan en el libro de matemáticas, pero yo estaba seguro de mi respuesta, y a fin del día eso fue lo que importó. Santiago se paró, me miró a los ojos, y me dijo.

-“tenías razón en dos cosas, la primera es que, Astrolabio no era la respuesta correcta, y la segunda es que... La respuesta es ¡Brújula!

Sorprendido (pero no lo suficiente) con la respuesta, empecé a saltar a lo loco, y recuerdo haberle agradecido hasta a las cámaras mismas por darme la oportunidad de mi vida, no lo podía creer, era como las anécdotas que solo pasan en los cuentos, pero resultó que esta vez, simplemente esta vez, todo se hizo realidad.

-Naaa, no te creo nada, mira si vos, justamente vos, vas a tener esa suerte... aparte si fuera verdad, Lucho me lo hubiera contado antes... igual valoro mucho la originalidad de tus cuentos

- Te conté la historia real, si quieres creerla o no, es cosa tuya, así que ya sabes, **La vida es una navegación difícil sin una buena brújula**

-¡Espera! Papá, ¿A dónde vas tan tarde?

-¿Acaso crees que una cervecería se mantiene sola?

